

(SEGUNDA ÉPOCA)

Año IV



Número 93

Cádiz 30 de Enero de 1912

REVISTA

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

TEATRAL

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . . . Ptas. 1'00

Número suelto 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

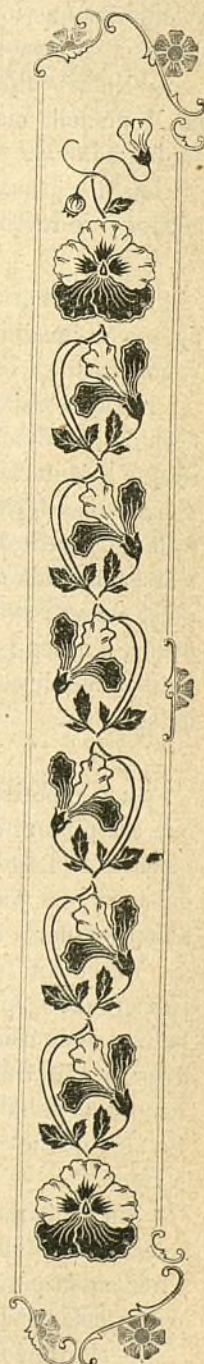
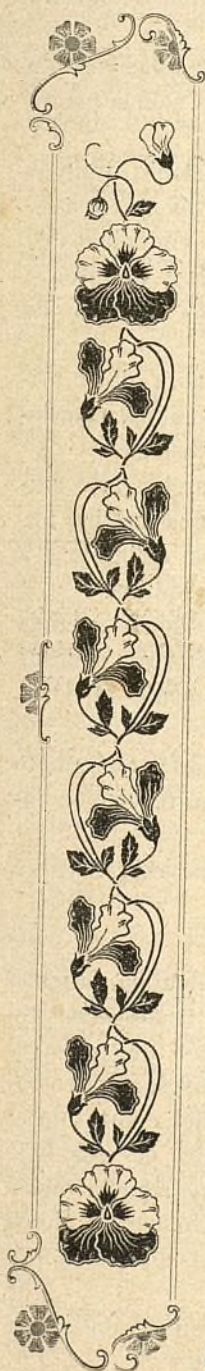
TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO

NÚM. 25



ROYAL-CINE ESCUDERO

Aplaudidísima bailarina

Ayuntamiento de Madrid

DOS PRIMAS

I

¿No es verdad que Lastorres es un hombre que reúne cuantas dotes es posible reunir para hacerse interesante?—decía con vehemente entusiasmo Valentina Falcón a su prima Sofía, refiriéndose a un joven oficial, que le había sido presentado aquella misma noche en el baile de la de Vallerreal.

—No he tenido ocasión de notarle esas cualidades.

—Si hubieras bailado con él y hubieses visto qué conversación tan interesante y qué frases tan enamoradas...

—Chica, chica, mucho te han impresionado las galanterías que todo caballero se cree obligado a dirigir a su compañera de baile.

—Niñas—dijo desde su habitación doña Juana Montanella madre de Sofía—son las tres de la madrugada y ya es hora de acostarse.

Las dos primas se dieron un beso y las buenas noches y se fueron a dormir.

II

Pronto pudiera haberse convencido Valentina de que su imaginación se había apresurado a levantar castillos en el aire.

Enrique visitó del modo más correcto a la señora de Montanella, sin decir a Valentina otra cosa que galanterías más o menos intencionadas.

Algunas insinuaciones, sin embargo, bastante íntimas, justificaban que esta estuviese cada vez más enamorada de él, aun cuando cuidaba de no dejar conocer este sentimiento, confiando solo a su prima, a quien hablaba cada vez más y con más entusiasmo de su pasión, los sueños y delirios de su alma.

III

Su inexperiencia de niña no le permitía temer que esa pintura constante de las cualidades excepcionales de Lastorres, y las frecuentes confidencias del amor que por él experimentaba, podrían llegar a impresionar a una mujer del carácter de Sofía.

Vehemente, caprichosa, insustancial, mal criada por su madre, que mirándola como un ídolo, no había sabido contradecirla nunca, y acostumbrada a ser la preferida en todo, sin confesarse a sí misma que envidiaba las atenciones de Lastorres, sentía algo que le morificaba en las confianzas de Valentina.

Sin embargo, desde entonces, solicitó por lo mismo con pérfido interés, esas confidencias—el amor en su período álgido es contagioso—y acaso contagiada, se dijo a sí misma:

—¿Porqué nó?—Lastorres no está en relacio-

nes con ella—y con la astucia de la serpiente y fingiendo la candidez de la paloma, empleó su talento muy superior al de sus pocos años, para hacerse querer de aquel hombre.

Sus grandes ojos negros clavaron una mirada de penetrante acero en Lastorres y en esa mirada dijo:—¡Te adoro!

¡Pobre Valentina!, aquella mirada había destruido para siempre la felicidad de su vida.

Como no se ocultaba a Sofía la infamia de su proceder, aunque desde aquel instante funesto, el corazón de Lastorres fué suyo, tuvo vergüenza de publicarlo y quiso que sus relaciones fueran un secreto en absoluto para todo el mundo.

Así pudo ser, porque Lastorres tuvo que marcharse a su destino de agregado militar de nuestra Embajada en Roma.

La ausencia dejó un vacío en las relaciones de la familia Montanella y sin embargo, solo la madre hablaba alguna que otra vez de él.

No sucedía así en las conversaciones íntimas de las dos primas: Valentina, cada vez más apasionada, comunicaba a Sofía todas las vibraciones de su alma, le leía las cartas de Lastorres y buscaba explicaciones más o menos forzadas al tono de pura amistad entre ellas.

Sofía disimulaba, pero cada palabra de su prima, era un puñal que atravesaba su alma, enardeciendo más y más su profundísima pasión.

Este estado de cosas no podía prolongarse mucho, y llegó un momento en que una palabra imprudente de Sofía hizo traición a su disimulo; esa patabra fué una revelación para Valentina.

Celos de muerte se apoderaron de ella, cuando comprendió que Sofía amaba a Lastorres; y desde aquel momento ocultó cuidadosamente el virus torcedor que angustiaba su alma.

¡Pobre niña! aun ignoraba hasta qué punto podía ser profunda la pena que esa revelación llevaba consigo.

La desgraciada casualidad la hizo correr en un instante la calle de la Amargura.

IV

Era una noche de Agosto; Valentina fatigada por el calor y perseguida por sus tristes presentimientos, quiso asomarse a un balcón que daba al ardín; para hacerlo, tenía que atravesar un corredor sobre el que abría la puerta del cuarto de su prima. El resplandor que iluminaba el cielo bajo esa puerta le hizo comprender que aquella velaba y presa de indecible agitación, miró por el ojo de la cerradura, y acertó a ver a su rival escribiendo.

—¡Dios mío!—exclamó—¿a quién puede escribir a esta hora y con ese secreto?

Y casi sin acertar a dar un paso, ganó su habitación procurando no ser sentida.

Desde aquella aciaga noche, buscar la certeza de su desventura, fué el pensamiento que le dominaba. Su naturaleza, decaída por los sufrimientos experimentados cobró sobrehumano vigor; aquellas mejillas pálidas se tiñeron de enfermizo carmín, y aquel mirar apagado brilló con la energía de una voluntad irresistible.

—Aquí, aquí deben de estar,—dijo acercándose a un mueble que había en el dormitorio de su prima, una tarde en que ésta había salido de paseo.

Convulsa y torpe, hizo saltar la cerradura del pequeño *secretaire* donde guardaba Sofía sus joyas y correspondencia íntima, y apoderándose de un paquetito de cartas cuya letra le era conocida, corrió a encerrarse en su habitación.

Poco después, golpes bruscamente dados en la puerta la hicieron exclamar con una alegría que causaba miedo: ¡Ahí está ya! La esperaba.

No se había equivocado.

Sofía, roja de ira, la boca entreabierta, los ojos desencajados, y con el arrebato de la demencia, la agarró por un brazo diciéndole:

—¡Vil, infame, hipócrita, dame las cartas de que te has apoderado; ni ellas ni el hombre que las ha escrito te pertenecen; es mío, mío, solo mío!

—Sí—dijo Valentina con vez de agonía—porque me lo has robado a mí.

—Mientes, Enrique no ha sido nunca tuyo.

Y tú, que no pensabas en él, y sabías que era mi amor, mi sueño, mi existencia ¿tú me lo arrebatas?

Él es también mi sueño, mi existencia, toda mi vida. No me acuses; tú y nada más que tú, me ha inspirado la pasión que siento por ese hombre; tus palabras han prendido el fuego que arde en mi corazón, y es tan grande, que prefiero morir a renunciar a su cariño.

Al oír estas palabras dichas con la suprema energía de la pasión más frenética, quiso Valentina responder, pero su lengua pudo apenas balbucear el principio de una frase, y cayó en el suelo sin sentido.

Sofía, rápida como el pensamiento, la arrancó las cartas que apretaba con fuerza en la mano crispada, y corrió a su habitación.

V

El accidente de Valentina había sido gravísimo: quince días de un delirio febril, estuvo entre la vida y la muerte. Cuando lo permitió el estado de su salud, acompañada de una sirvienta antigua de la señora Montanella, fué por prescripción facultativa a un pintoresco pueblecillo de las cercanías de Ronda, donde convaleció de su enfermedad.

VI

Pocos años después, la mano inexorable del destino —no me atrevo a decir de la Providencia— escribió el epílogo de este drama.

Enrique Lastorres presentaba demanda de divorcio contra su mujer doña Sofía Mantanella, el mismo día que Valentina daba a luz un hermoso niño, hijo de un honrado labrador de Ronda, en cuyo hogar ardió eterno, como el día de la boda, el fuego de un santo himeneo.

El que hubiera examinado atentamente el rostro de Valentina, hubiera advertido que la felicidad presente, no había logrado borrar por completo el sello de tristeza que grabó en él, el desencanto de su primer amor.

SILOS.

SEMBLANZA

Es licenciado en letras; muy cumplido: corriendo lo vereis de noche y día cazando datos para que su «Guía» tenga sabor y luz y colorido. Casi siempre de negro va vestido, negro el bigote de lanzada guía, es la barba más negra todavía y es su color bastante ennegrecido. Atento y servicial y complaciente vive sujeto a su labor constante y es de todos querido justamente. Y para terminar ¡oh Padre Apolo! inspírame al momento un consonante. «Es un tarro de tinta que anda solo».

VERSOS

Arrodillada, siempre arrodillada; siempre elevando a Dios su pensamiento: ¿quién al verla rezar no ve en su intento afán de necia o miedo de culpada?

Nunca hallóle una misa descuidada, y a la campana el corazón atento, cuenta las indulgencias ciento a ciento de novena en sermón jamás cansada,

Ignoro cuáles son sus intenciones; pero al hallarla ante el altar divino y recordar con pena sus acciones, juzgo que su provecho es bien mezquino porque ella pone en Dios sus oraciones y el diablo se las roba en el camino!

RICARDO CANO

DESDE HUELVA

Teatro Cómico

El domingo 21 y organizada por la Asociación de Dependientes del Comercio de esta localidad se ha celebrado una magnífica función a beneficio de los heridos y familias de los fallecidos en la campaña de Melilla, de esta provincia.

Se representaron con un verdadero éxito las obras bajo el programa siguiente:

Robo en despoblado, original de Ramos Carrión y Vital Aza; el monólogo dramático, interpretado por su autor don Ezequiel de la Cámara *El último recuerdo*, que obtuvo un verdadero triunfo, siendo muy cariñosamente aplaudido, y el entremés de don Sebastián Alonso *El Chalán*, tanto los intérpretes como las autores fueron ruidosamente ovacionados.

La sala vióse completamente llena, rebotante a pesar de la noche tan desagradable y fría que hizo.

* *

Según se dice el próximo sábado, debutará en el teatro de la calle Zafra la compañía cómico-lírica de Mora-Fernández en la que figuran los primeros actores y directores don Genaro Guillot y don Francisco Fernández.

Maestro Director y concertador don Fernando Sala Leida.

En caso de debutar, en el próximo daré detalles.

* *

En el Teatro Circo Ibérico de Ayamonte (Huelva) después de actuar cinco días con buen éxito, se ha despedido la notable completista *Pilar Caudet*, marchando a cumplir su contrato en Lisboa.

Sigue siendo muy aplaudido «Alegria & Enhart».

Isla Cristina

En el Teatro Victoria de dicho pueblo actúa la compañía que dirige el popular actor don José Morón.

En conjunto la compañía es buena, obteniendo grandes aplausos, habiendo sido un triunfo la representación de la obra *El Conde de Luxemburgo*, que se ha representado por quinta vez con un éxito colosal.

Tienen en ensayo varios estrenos entre ellos *Gente menuda*; *Amor que huye*; *El chico del café* y otras.

Teatro Mora

La empresa de este elegante y favorecido coliseo con muy buen acierto ha prorrogado por cinco días más el contrato de los notabilísimos y emi-

nentes artistas cómico serios *Les Gariuset*, siendo todas las noches ruidosamente ovacionados en cuantos finos, bonitos y bien presentados números, que los ejecutan con verdadero gusto y arte sin igual; viéndose obligados a salir a escena varias veces en medio de calurosos y continuos aplausos.

* *

Con una numerosa concurrencia hicieron su debut los aplaudidos excéntricos musicales *Darvino et Patit's* que fueron muy bien recibidos por el público onubense, que no dejó de aplaudirles los bonitos números que ejecutaron.

Después de actuar con un verdadero triunfo, se despidieron anoche los célebres y sin iguales acróbatas icarios *Los Cámaras*, que no dejaron de escuchar grandes y continuos aplausos, en cuantos difíciles ejercicios ejecutaron con verdadera maestría.

Se anuncian los debuts de los artistas siguientes:

«Lora de España»; «The Gustinós»; «Rossine & Ivonne»; «Eloisa Carbonel»; «Hermanos Palacios»; «Adela Lulú», y reaparición de «Dora la Gitana.»

* *

Esta noche ha debutado la bailarina «Carmen-cita Torrubia», que cuantos números ha bailado ha sido muy aplaudida, habiendo obtenido un buen éxito.

A. DE LA CORTE.

Huelva 26—1—1912.

Papelería de Moda

„*La Rosa de Oro*„

Rosario y Baluarte.

Esgrima de sable

El cesante Bernabé
tiene de sablista fama
y todo el mundo se escama
al momento que le vé.

Se aproxima
y con su voz que da grima:
—«¡Caballero, no he comido!
—dice en tono compungido.—
—Desfallezco... ¡por piedad!...

haga usted la caridad...»
y enseguida alarga el brazo,
abre la mano impaciente
y el *sablazo*.

Caballero que en vestir
se gasta... lo que no tiene
porque así oculta, mantiene
su ocupación de pedir

Sin temor
para un asunto *de honor*,
urdiendo historia que *escama*,
donde juegan cierta dama
y cierto amigo en apuros,
pide un centenar de duros,
y siendo un caballero
al mendigo ruin imita,
y el *sablazo*
nadie en el mundo lo evita.

Mendigo que tristemente
recostado sobre el suelo
implora, en nombre del cielo,
una limosna a la gente...

Manco, cojo,
y con un parche en un ojo,
descuidado, mal vestido,
el semblante dolorido,
y que fingiendo sordera
hace ver que no se entera,
y aunque estalle un cañonazo
sigue embozado en su capa...

del *sablazo*
ningún nacido se escapa!

Una señora enlutada
y por más detalles, tuerta,
que pide de puerta en puerta
para una misa cantada.

Cortedad,
nunca siente, y en verdad
que pidiendo es gran artista
porque su rostro contrista,
su voz hace temblorosa,
y entre confusa y llorosa
al dar el campanillazo
a quien abre le acomete
y el *sablazo*
vale por seis o por siete.

Entre los juegos de esgrima
tengo por cosa probable
que es menos expuesto el sable
y es el que menos lastima.

Si lo esgrime

algún cesante que gime,
es un arma peligrosa
fuerte, terrible, horrorosa
que con su filo degüella;
hay que escapar pronto de ella
para no dar en el lazo
porque el peligro es mortal
y el *sablazo*
resulta siempre fatal.

MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.

SECCIÓN DE SPECTÁCULOS

Gran Teatro

Temporada de Opera y Zarzuela Española

No es espíritu intransigente, descontentadizo y críticón el que nos anima al juzgar en estas líneas la temporada del Gran Teatro. Es solo de justicia estricta y en ella, naturalmente, han de inspirarse nuestras palabras.

La temporada ha empezado bastante desanimada. No se culpe siempre a Cádiz que no responde a los espectáculos que se le ofrecen. Hay algo de eso. Nos pasamos la vida lamentando que el Gran Teatro esté cerrado siempre y cuando se ofrece una buena compañía, el Teatro está vacío, pero no toda la culpa es del público. Es mucha de la empresa y aún más de la dirección artística.

Debutaron con *Marina*. ¿A quién se le ocurre vernos ahora con *Marina*? ¿Qué es bonita? Bueno. Es de una cursilería insuperable y hoy no tiene ya interés para nadie. *Marina* la cantamos todos, sabemos sus ripios y absurdos, y como dije no ofrece novedad alguna.

Si nos referimos a las óperas que anuncian, tampoco tienen interés ninguno para el público. *Aida*, ¿Y qué? ¿Quién no ha oído la celebrada ópera de Verdi cantada cien veces por cien eminencias del género? ¿*Trovador*? Idem de lienzo. ¿Puede despertar curiosidad oír cantar óperas a una compañía de artistas modestos, que no están *templados* para el género? De ninguna manera.

La primera opereta *El Conde de Luxemburgo*, gustó y fué bien ejecutada y bien presentada, pero tampoco llevó al público que era de esperar.

Los artistas que forman el conjunto que dirige el señor Gorgé no son malos, en tésis general. Sin ser notabilidades, llenan su cometido en las operetas y zarzuelas, pero en óperas perdónenme que les diga que no llegan. ¿Porqué han de cantar ópera? ¿Qué necesidad hay de ello? ¿Ignoran que la ópera es un espectáculo *absurdo* si no se le dá to-

do el tinte aristócrata que requiere? Los *dilettantis* son escasos y aun estos no van si no se ofrecen artistas de fama y de nombre. Parecerá extraño y ridículo, pero los carteles de ópera, necesitan muchos nombres, terminados en *ini* y *elli*, que sueñen a *Scala* y a *Liceo* y a *Real*, Ni a real y medio siquiera que pusieran los precios irían las gentes.

El abono no ha respondido. ¿Razón? Además de las expuestas había una gran inseguridad, desde los escarceos de Barrilaro, y ya el público se retrajo. ¡Ganas son de *matar* temporadas del Gran Teatro, difíciles siempre por la índole de éste!

Pensamos, al ver el Teatro arrendado a *gente* emprendedora, que tendríamos brillantes temporadas; pero la ingerancia de determinados elementos que ya demostraron antes sus plenos conocimientos de arte, hacen presumir que las temporadas venideras serán otros tantos fracasos, mientras el señor Carmelo o que sea, no se asesore por personas que conozca las obras y el público, aunque no entienda el obscuro teje-maneje de las taquillas.

La compañía actual ha debido concretarse a la opereta en boga, porque es la mejor y la que más gusta. ¿Aspira a *Rigoletto*, *Bohemia*, etc.? Allá ellos. Anuncia el estreno de *El soldadito del Chocolate*, opereta algo escabrosa que no gustó cuando su estreno en Madrid.

Deseamos, no obstante, mucho negocio a la compañía y a la empresa.

CARIÑO.

Teatro Principal

El jueves próximo abrirá sus puertas este teatro, en el que actuará, por el pronto hasta Carnavalla compañía que dirige nuestro amigo José Vico tan querido del público gaditano.

El espectáculo constará de dos secciones o tres según la condición de las obras, en su mayoría nuevas, que se pongan en escena.

Tendremos ocasión de conocer:

Música popular, *Lo que no muere*, *Luna de miel*, *La Sombra*, *La perra gorda*, *La divina Providencia*, *La más hermoso*. La danza de la muerte y otras que unidas a las reprises de *El Alcalde de Zalamea*, *Traidor*, *inconfeso y mártir*, *La muerte civil* y otras han de formar el cartel.

El día del debut se pondrá en escena *Doña Clarines* la preciosa obra en dos actos de los hermanos Álvarez Quintero, estrenada en Cádiz por Vico con gran éxito.

En la misma noche se estrenará la preciosa comedia en dos actos de Sebastián Alonso *Lo que no muere* de la que tenemos las mejores referencias.

Tanto al señor Vico como a la Empresa y artistas les deseamos feliz éxito, el que sin duda colmará las aspiraciones de todos.

Al menos es nuestro deseo.

Royal Cine Escudero

Luserita Garay, la gentil *Estrella de Andalucía*, la sin rival bailarina, cuyo excepcional trabajo coreográfico ha sido sancionado por los públicos de la mayoría de las capitales españolas, continúa siendo el alma del salón de aquel título, y contando por ovaciones las veces que en escena se presenta.

A festejar a *La Estrella de Andalucía* ha acudido numerosa concurrencia en la que figuran elementos de las distintas clases sociales siendo su trabajo de los que nunca cansan, como lo prueba la asiduidad con que ese público asiste al referido salón y el hecho de haberle sido por dos veces prorrogado su contrato.

Reciba una vez más nuestros plácemes la bellísima artista.

El próximo viernes dejará de funcionar el pabellón de la plaza de la Libertad, quedando solo el instalado en el muelle para el que el señor Escudero tiene en ajuste diversos números del género de *varietés*, de los que en la actualidad son más aplaudidos en la corte, figurando entre ellos y como primero de los que debutará, la hermosa cupletista Matilde Aragón.

Teatro Cómico

Se dá como seguro que la compañía de verso que dirige el primer actor Sr. Ballesteros comenzará a actuar en breve en el pequeño teatro de la calle de Javier de Burgos, estableciéndose unos precios extraordinariamente económicos.

S. R. W.

Salon de Peluquería

DE

José Rodríguez Díaz

Sagasta, núm 43.

SERVICIO ESMERADO

CADIZ

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

Manuel Oquendo.—Salón de limpiar el calzado.
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTAS

El Anuario de Cádiz y su provincia

JUSTO ELOGIO

En los acreditados talleres tipográficos de don Manuel Alvarez, donde se imprime esta Revista, hemos tenido ocasión de ver terminados los trabajos de impresiones del «Anuario de Cádiz y su provincia», de que son autores los ilustrados funcionarios de este Excmo. Ayuntamiento don Manuel Juárez Laborda y don Serafin Pró y Ruiz.

No es, ciertamente, ni la buena amistad que con aquellos señores nos une, ni el compañerismo en la prensa, lo que nos obliga a ocuparnos de tan interesante como útil publicación; es, como habrá de verlo muy en breve el público, el acierto y la felicidad con que supieron llevar a cabo empresa tan árdua y minuciosa, lo que nos proporciona la satisfacción de testimoniar en estas columnas nuestros elogios, modestos como nuestros, a los que emplearon—y nos consta—sus escasas horas de ocio, en la realización de tan difícil trabajo.

Cuantos fuimos constantes alentadores de Juárez y Pró hasta conseguir su decisión de dotar a Cádiz y su provincia de un Anuario o Guía digno por lo completo y exacto en sus datos de nuestra región, estamos de enhorabuena; con creces ha superado la realidad al pensamiento, porque todo su amor, todo su empeño, lo han puesto, sin duda, los editores, por corresponder, como ellos saben hacerlo, a la honra que la opinión pública les dispensó indicándolos como los más acondicionados para editar aquella clase de obra de que Cádiz puede decirse carecía desde hace muchísimos años y que si siempre es indispensable a todos, en el presente año lo era aun más.

La Crónica ilustrada de los sucesos del año 12 que hemos de conmemorar en el presente año; la de cuantos hechos de sociedad ocurrieron el pasado de 1911 en toda la provincia; el nomenclator biográfico de las calles de Cádiz; tablas de mareas y estadísticas del movimiento de buques en el año anterior; las completas descripciones de toda la provincia e infinidad de curiosidades más que dicho libro contiene, dan a aquel la amenidad de que acostumbran a carecer estas publicaciones.

No desmerece nada el acierto en el orden dado a las distintas secciones que contiene: civil, religioso, judicial, militar y de marina contienen todos sus datos en sus respectivas secciones. La General comprende multitud de tarifas y servicios utilísimos también para el público, entre ellas combinación de las de ferrocarriles hasta el extranjero seliendo desde Cádiz y por distintas líneas.

Indicadores de domicilios lleva cuatro; por industrias y profesiones; por nombres—muy útil para felicitaciones;—por calles y por apellidos, todos exactos y completos.

De la provincia no ha existido Guía que publicara información más amplia ni más completa, ni otra con mayor número de páginas.

Tres planos aparecen en dicho libro: uno reproducción del de Cádiz en 1812 y que hace relación a la Crónica de que ya nos hemos ocupado; otro de Cádiz, novísimo, debido a competente técnico y hego expresamente para este Anuario; y otro de la provincia en colores, verdadera preciosidad tipográfica. Además una interesante página avallora aun más el mérito del libro, una cartela con las fotografías de las primeras autoridades locales, multitud de fotogrados y anuncios repartidos en el libro contribuyen a la buena presentación y amenidad del mismo, habiéndose tenido en cuenta en cuantos a estos últimos suprimir la sección general de ellos e intercalarlos todos, pero siempre en los finales de secciones para evitar molestias en la búsqueda de datos.

Tal es a grandes rasgos la interesante obra que han editado los señores Juárez y Pró y que el público como nosotros sabrá aplaudir como justo tributo a quienes han puesto a contribución todos sus medios intelectuales, de voluntad y económicos por responder dignamente al llamamiento que la opinión le hizo.

El libro está dedicado en sentidas frases por sus autores al Excmo. Ayuntamiento, que seguramente sabrá tener en cuenta el valor de la ofrenda que tan competentes subordinados le hacen.

S. G. G.

Víctima de dolencia cruelísima, ante cuyos mortales progresos fueron inútiles las aplicaciones de la ciencia, dejó de existir en las primeras horas de la madrugada del sábado último la joven y distinguida señora doña Maria de los Dolores Nuche y Dolarea, esposa que fué de nuestro estimado amigo el comerciante de esta plaza don Juan Gómez e Izaguirre.

A las diez de la mañana del domingo verificóse el luctuoso acto de su sepelio, al que asistió concurrencia tan escogida como numerosa, cubriéndose de firmas los pliegos colocados al efecto en el domicilio de la finada, patentizándose con tan triste motivo las justísimas simpatías de que en vida gozó.

Nuestro pésame más sincero a su referido viudo, hermanos y demás distinguida familia, a cuyas oraciones unimos las nuestras en sufragio por el descanso eterno de la extinta.

BAZAR EUROPA

Viuda de García y Martell

COLUMELA y JOSÉ DEL TORO, núm. 15. -- CADIZ

Teléfono núm. 108

Grandioso surtido en objetos de fantasía para regalos.—Artículos de piel y para viajes.—Cestería fina.—Vajillas.—Cristalería.—Aparatos para luz eléctrica.—Plata Meneses.—Imágenes religiosas. Sparklets y cápsulas para los mismos.—Thermos.—Patines.—Poleas para gimnasia.—Hules y Tapetes.—Gramófonos y Discos.—Juguetes.—Servicios completos para Cafés, Hoteles y Restaurants.

JIMENEZ Y REGIFE

CADIZ



JEREZ

GRANDES PREMIOS

ITALIA, FRANCIA, BÉLGICA Y REPÚBLICA ARGENTINA.

Mosaicos x x Azulejos x x Cementos

San Francisco y Valde-Iñigo

TELEFONOS, 71 Y 72

JUAN CIFREDO. — Fotógrafo.

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.—Cádiz

Fotografías para kilométricos

al cuarto de hora.

ANTONIO NAVARRO

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

Especialidad en Valdepeñas

SAGASTA, núm. 5.

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada.—Cádiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla.—Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla.—Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona.—Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste.—Línea de Vapores Tintoré, Barcelona.—Línea de Vapores-Serra, Bilbao.—La Flecha, Bilbao.—Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella.—White Star Line, Liverpool.—Mediterranean & New-York S. S. C.^o, Liverpool.—John Glynn & Sons, Liverpool.—Ceballos Line, New York.—Société Cockerill, Amberes.—La Ve-

loce, Génova.—Larrinaga y C.^a, Liverpool.—Compañía Marítima Comercial, Barcelona.—Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona.—Compañía de Navegación Olazani, Bilbao.—Compañía Santurzana de Navegación Santurce.—M. H. Bland & C.^o, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc.—Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's.—Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9.—CADIZ